

2/2
ELPOR
2/5/
75-



en lo siguiente: sea dejarse llevar a una confrontación total y rápida, que es lo que deseaba el gobierno, ir desgastando, limando su política. Esta táctica permitió mantener la combatividad del movimiento, desenvolver sus luchas. En los primeros 100 días de las medidas, estas luchas se desarrollaron a un nivel altísimo, que difícilmente se dan en un país capitalista en ausencia de una situación insurreccional.

● EL AISLAMIENTO CRECIENTE DEL GOBIERNO

Se fue procesando el desprestigio del gobierno. La gran pregunta era: ¿Quién asía a quién? Si el gobierno asía al pueblo, podría golpear al movimiento y avanzar en su política. Las fuerzas populares aislaron la política gubernamental, hicieron retroceder al gobierno y levaron las medidas. La situación se decidió con las masas, incluso en el verano caliente de 1968, en que el ritmo de las luchas no declinó.

● LA VARIANTE DESECHADA DEL PACTO CON ECHEGOYEN

El gobierno se manejó entre tanto con dos posturas. Realizó maniobras de tanto para pasar a una represión más dura, afectando conversaciones con Echegoyen con la finalidad de acentuar los elementos de carácter dictatorial, y de pasar incluso a otra reforma más de la Constitución que institutara nuevamente la co-participación y el reparto de los Directorios de los entes, liquidara la representación proporcional integral, asegurara el continuismo presidencialista. Para ello, Echegoyen imponía sus condiciones, que no eran otras que sacar de en medio al Partido Comunista, al frente izquierdo a los sindicatos, y fuerzas populares, a la Universidad y al movimiento estudiantil. Para imponer este plan, habría de ponerse en marcha una gran provocación política, inventando un complot insurreccional, y adoptando sobre esa base las medidas contra la izquierda y el movimiento popular. Momentáneamente, Pacheco no aceptó esta variante. Porque los factores políticos para esa salida eran en ese momento los más negativos: a) porque el movimiento obrero y popular estaba de pie; b) porque la protesta se extendía al campo por razones económicas, y también a otros lugares; c) porque una política de este tipo despertaba inquietud y resistencia en sectores muy vastos del pueblo; d) porque la actitud democrática de sectores importantes del ejército no tra propicia a una salida de este tipo, que llevaría a grandes confrontaciones sociales, lideradas con la guerra civil; e) porque coincidía con la imposibilidad del gobierno de ofrecer resultados concretos en su proclamada política de "estabilización". La sub sistemática de las tarifas, de los alquileres, etc., los índices de recesión, pasaban a ser el fracaso de esta política, al mismo tiempo que

debilitaba el rostro de los responsables perpetuados por intereses de las clases dominantes. No había duda de que ese camino llevaría ineluctablemente a grandes confrontaciones sociales.

● LA OTRA VARIANTE, EN LOS MARCOS DEL PARTIDO COLORADO

2º) El gobierno prefirió entonces otra salida, en la que venían trabajando desde setiembre/octubre de 1967 pasado diversos sectores del Partido Colorado. Se trataba de recomponer la mayoría colorada para una perspectiva electoral, y con esa finalidad era necesario sacar de en medio un elemento crítico fundamental, las medidas prontas de seguridad (conservando las medidas económicas), manteniendo en lo posible a las masas dentro del régimen bipartidista, ley de lemas mediante.

Sin duda que el levantamiento de las medidas era negativo para el gobierno. Pero sin ello, no podría poner en marcha el acuerdo colorado ni probar una política parcial de concesiones, con la finalidad (como explica Lenin) de rebajar la tensión de las luchas sociales, y reducir las fuerzas del movimiento obrero y popular. Pero aquí también, si jugó este factor, es porque las medidas fueron desgastadas por la lucha obrera y popular.

● EL IMPOSIBLE RETORNO AL 13 DE JUNIO

Desde este punto de vista, prosigue Arismendi, es necesario evitar dos estimaciones falsas de la situación, desde el ángulo de la derecha y desde el ángulo de la izquierda. Puede haber tendencia a creer que: 1) más peligrosas son las estimaciones izquierdistas. Por lo que son falsas, negativas y peligrosas. Pero lo más importante desde el punto de vista de las masas son las apreciaciones de derecha, porque permitirían disuadir las luchas de clase, como si luego de ese período de lucha "aquí no ha pasado nada"; permitirían volver al viejo juego político, y pensar en un retorno al 13 de junio. Eso es falso: al 13 de junio no se podrá retornar ya: por la experiencia de las masas, incluso de los sectores que han sido más golpeados en el transcurso de la aplicación de las medidas; por la existencia de la COPRIN; por el reforzamiento del aparato de represión; y también por las condiciones materiales, por la situación económico-social agravada por la profundización de la crisis de estructura, por la imposibilidad de llegar a una estabilización aún parcial, porque se prohibieron partidos por resolución del gobierno, porque se reforzaron los aparatos de represión y espionaje, con una influencia y penetración crecientes del imperialismo yanqui; incluso por el desenfado decretado que lleva a prohibir por decreto (más aún, por simple resolución ministerial) a partidos políticos y a despojar de los beneficios sociales, de los 2 quiles de carne, a los obreros de los frigoríficos, rebajando su salario.

● EL VIEJO URUGUAY HA MUERTO

La frase: el viejo Uruguay ha muerto, no se volverá ya más al 13 de junio, no es una simple metáfora, expresa una realidad profunda. Las clases dominantes y el gobierno que las representa han dado una nueva vuelta de tuerca, han tornado más crítica la situación económica y social, más explosivo e inestable el cuadro político, profundizando la lucha de clases; estrecharon los márgenes de las libertades, colocaron la agresión política, la represión abierta, con disolución de partidos, incluso, en el orden del día.

En la vida política del Uruguay se ha producido en los últimos meses un cambio cualitativo. El gobierno pasó todos los límites, llegó a extremos a los cuales no se había llegado anteriormente. Y sería erróneo facilitar un retorno al pasado, que pasara esponja sobre lo que avanzó en este período la conciencia revolucionaria de las masas. Ni ellos ni las masas son ya los mismos. Los peligros de un viraje represivo, persisten, pueden precipitarse en cualquier momento, incluso bajo un sesgo dictatorial, o bajo una aparienciaseudo-jurídica, pero manejándose el Poder Ejecutivo en un cuadro de discrecionalidad que no le otorgan ni la Constitución ni las leyes.

● EL FORTALECIMIENTO DEL APARATO REPRISIVO

La maquinaria represiva de la policía y de Inteligencia y Enlace, montada por los yanquis, se ha fortalecido, preparándose, adecuándose, a la guerra civil y al ataque contra el pueblo. Y esto hay que tenerlo en cuenta.

La justa valoración del avance y el triunfo del pueblo, no debe ocultarnos esta vuelta de tuerca que obliga a prepararse al movimiento obrero y popular en todos los planos, para enfrentar a la reacción en todas las condiciones. Pero también sería falso y miope encerrarse en una actitud fatalista y creer que es inevitable el golpe gorda.

● LA LUCHA DEL PUEBLO ES SIEMPRE EL MEJOR ANTIDOTO

Porque la lucha del pueblo, que se ha elevado a gran altura, es un factor de decisión en ese cuadro político; y es la mejor vía para enfrentar incluso el golpe gorda o buscar un camino de definición en condiciones más críticas de la lucha nacional-liberadora. La lucha del pueblo es siempre el mejor antídoto.

Cuando los compañeros socialistas planteaban la fatalidad de la represión, incurran en un fatalismo que implicaba autoliquidación, una actitud despreciativa hacia las masas, una subestimación del nivel de conciencia alcanzado por las masas, falta de confianza en un pueblo que a lo largo de nueve meses ha combatido sin tregua, apelando a las formas de lucha más variadas, con decisión y coraje. Si se proclama que todo esto no importa, ello conduce a melior la confianza en las masas, y facilita la maniobra del gobierno, favorece la desmovilización del pueblo con la falsa concepción de que se retorna al 13 de junio. Los que se sitúan en esta posición apuntan a reducir la conciencia y la movilización de las masas.

● LOS MARXISTAS NO BUSCAN LA "SENSACION" POLITICA, SINO LA ACCION DE LAS MASAS

El segundo error es entonces el error izquierdista, que conlleva el levantamiento de las medidas como una simple maniobra de las clases dominantes; de los que piensan que cuanto más proclaman que la dictadura ya se instauró, más avanzará la revolución. Ellos no ven la acción de las masas, solo advierten lo que Lenin llamara la "sensación política". De más está decir que los marxistas no buscan la "sensación política" sino la acción de las masas. La táctica del leninismo frente a los social-revolucionarios, que concentraban su labor en la acción de minorías heroicas, consistía en poner en primer plano la lucha de las masas. No fue la "sensación política" sino el clima de masas, lo determinante de la situación uruguaya. Sin ese clima de masas combatiendo, aún las acciones más rutilantes hubieran pasado como hechos sin mayor significación.

● EL DESTIEMPO DE ALGUNOS SECTORES DE LA FUERZA REVOLUCIONARIA CON LAS LUCHAS POPULARES

Arismendi se refirió a un libro reciente del profesor Gurmán Weinstein, como un índiceocuente de esta posición respecto al pueblo, que se sitúa a mil leguas acciones combativas de la clase obrera, sus paros generales, la actuación de las fuerzas de izquierda de F.F. del. de nuestro Partido. En el fondo, dice, es una posición lamentable. Evidencia un desprecio injusto por la lucha de la clase obrera, por el avance de la revolución en la República, por la lucha hacia el poder, por el sacrificio y la combatividad de un pueblo. Sus expresiones despreciables sobre lo que denomina la "izquierda institucionalizada" repiten las del Sr. Carlos M. Gutiérrez, ex-redactor de la A.P. Pero en el fondo, pensamos que tiene su explicación este destiempo de algunos sectores de la fuerza burguesa con las luchas de las grandes masas de nuestro pueblo. A lo largo de los últimos 10 o 12 años, han asistido a la victoria sistemática de nuestra línea y a la derrota de sus orientaciones. En este lapso, fracasaron en su intento de dividir a la izquierda y de conformar una alianza sin los comunistas alegando que eso asustaba a la burguesía, reverenciando al tiempo las concepciones del neopronismo, etc.; fracasaron en su orientación sobre el movimiento sindical; dividieron y debilitaron al Partido Socialista; fracasaron en su concepción de la solidaridad con Cuba (a la que negaban valor como lucha específica), solidaridad que nos esforzamos en encarnar en grandes y combativas jornadas, que contaron con el calor del pueblo; fracasaron en su concepción de la lucha contra el golpe de estado, en junio de 1964. Porque la línea combativa del Partido se afirmó en el movimiento de masas, hubo paros de medio millón de obreros, acciones combativas y sistemáticas de los estudiantes, un pueblo siempre en la calle, demostraciones de masas de voluntad inmensa, alzado en 1967 las 300 mil personas que se movilizaron el frente de Liberación. Y como fruto de esa orientación, se ha producido precisamente en este clima de lucha, el fortalecimiento considerable del Partido del Frente Izquierda, a la vez que más sindicatos ingresan a